

EDUTRÓPOLIS: EL SURGIMIENTO DE UN PARADIGMA DEL SIGLO XXI

RICHARD P. DOBER, AICP
Dober, Lidsky, Craig and Associates, Inc.

Los Estados Unidos son afortunados por la combinación productiva de universidades y otros centros de enseñanza superior. La Universidad de Columbia y el Santa Fe Community College son un buen ejemplo de la gama existente de estas instituciones. La primera es un campus multifuncional de investigación para pre-licenciados y estudios de grado avanzado, situado en el denso Manhattan. Columbia obtiene sus estudiantes y profesores de entre un plantel internacional de estudiantes y especialistas que cuentan con una preparación excepcional. El Santa Fe Community College se halla junto a un desierto de Nuevo Méjico, y está al servicio de la población de la región que busca programas y cursos que mejoren sus vidas y su posición en una sociedad competitiva. Estas imágenes opuestas sirven de advertencia e indican que toda generalización acerca de la educación superior estadounidense está cargada de imprecisión y ambigüedad. Existen demasiadas variables como para poder formular un concepto universal capaz de captar tantas diferenciaciones y distinciones como existen entre los diversos centros. Dicho esto, cabe señalar que es preciso y deseable dibujar un perfil a grandes rasgos de la situación actual en los Estados Unidos antes de abordar el tema central de nuestro artículo: “Edutrópolis: el surgimiento de un paradigma del siglo XXI”, que relaciona Universidad y ciudad.

PERFIL DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

En lo que a la educación se refiere, los Estados Unidos es una nación con dos clases, según las estadísticas de 1998-1999. El veinte por ciento de la población tiene una titulación universitaria y el cuarenta y seis por ciento de la población adulta de los Estados Unidos cuenta con un mínimo de un año de educación superior. Resulta paradójico que mientras que los niveles de participación en la educación superior se han disparado, la calidad de nuestro sistema educativo en las escuelas de enseñanza primaria y secundaria parece estar deteriorándose. A esto cabe añadir el hecho de que el diez por ciento de la población es analfabeta.

La educación superior es una fuente económica y cultural fundamental en los Estados Unidos. En este siglo pasado tanto las universidades como los otros centros de enseñanza superior fueron la fuente principal de avances científicos y tecnológicos,

tanto en lo referente a investigación como en su aplicación en la industria, la agricultura, el transporte, las comunicaciones y la medicina. Casi todos los ganadores del premio Nobel han estado vinculados a universidades o a otros centros de enseñanza superior estadounidenses. Desde el comienzo de los años cincuenta la educación superior ha producido muchos de nuestros escritores, músicos, artistas, arquitectos y diseñadores. Los campus generan los atletas amateurs y profesionales que compiten con éxito en todo el mundo.

Los Estados Unidos poseen 4.000 universidades y centros de enseñanza superior reconocidos (1999). Cuentan con unos 14 millones de estudiantes, de los cuales el 58 por ciento son mujeres. Una tercera parte de los estudiantes matriculados en la actualidad son estudiantes a tiempo parcial. Muchos son padres y madres de familia y tienen trabajos a jornada completa. Es significativo que una cuarta parte de los estudiantes sean mayores de treinta años. En estos datos no se incluye lo que se calcula que son 1,5 millones de adultos, jubilados y personas con una buena formación que están participando en actividades educativas en la Universidad, matriculados en cursos con otros estudiantes pero que no buscan la obtención de créditos por las asignaturas cursadas. Asimismo, este último hecho es ejemplo de una técnica de probada eficacia para la fomentación de relaciones cordiales entre la ciudad y la universidad. La buena voluntad se genera cuando gente mayor cualificada se sienta en aquellos cursos con pocos matriculados tras el pago de una módica cantidad en concepto de matrícula.

En términos económicos, no existen precedentes para el actual cuadro económico general. Los gastos en educación superior ascendieron a 180 billones de dólares estadounidenses para el año 1997, o al 2% del Producto Nacional Bruto. En general, los estudiantes pagan en concepto de tasas académicas un 25% de los costes anuales de la educación superior, lo cual asciende a unos 13.000 dólares estadounidenses por estudiante. No se espera ni se prevé que se produzca un descenso en este nivel de inversión en capital humano en el ámbito local, estatal o nacional.

EL SURGIMIENTO DE *EDUTRÓPOLIS*

Las tendencias nacionales más recientes, los debates acerca de los intereses del país y las elecciones nacionales y estatales ponen de manifiesto que el apoyo a la educación superior seguirá siendo un factor económico y social importante para el desarrollo económico y social de los Estados Unidos, por encima de toda política partidista.

En lo que respecta al futuro y al tema de este congreso, universidades y comunidad, mi hipótesis en relación al panorama estadounidense es la que sigue:

Primero: la educación superior será una actividad necesaria para el progreso social, cultural y económico del siglo XXI.

Segundo: un número considerable de habitantes residirá en áreas metropolitanas integradas por ciudades centrales, periferia y zonas circundantes, el 80% de la población, según los demógrafos de la Oficina del Censo de los Estados Unidos.

Tercero: el concepto de universidad y comunidad debe ir más allá de las relaciones entre los habitantes de la ciudad y el ambiente universitario. Debe incluir *la red de todos los centros* de educación superior del área metropolitana con el fin de poder beneficiarse de las relaciones sinérgicas entre estas instituciones.

Cuarto: esta red, que es en gran medida adventicia y no planificada, empieza a tomar forma en las regiones metropolitanas con un elevado porcentaje de participación en la educación superior.

Quinto: a esta nueva forma que está surgiendo, el paradigma del siglo XXI, la denominamos *Edutrópolis*, resultado de la fusión de dos palabras: educación y metrópolis.

DEFINICIÓN DE *EDUTRÓPOLIS*

Edutrópolis es una red metropolitana de centros de educación post-secundaria que sirve y ofrece su apoyo a una multitud de funciones educativas, sociales, económicas y culturales. En tales funciones se incluye la tríada tradicional de enseñanza, investigación y servicio a la comunidad, y, de modo creciente, la mejora y la ampliación de la comunidad, es decir, el desarrollo de la comunidad.

EXPECTATIVAS

En mi opinión, cabe esperar que el fenómeno *Edutrópolis* siga siendo un factor prominente y significativo en el desarrollo de la comunidad por diversas razones. En primer lugar, la educación superior es un motor para el crecimiento de la región y un calmante para las molestas variaciones del cambio tecnológico. La educación superior es cada vez más una fuente de satisfacción personal en el ámbito cultural y estético. Tras haber recibido el influjo de la educación superior en sus más diversas formas y formatos, existen tanto deseos como motivos entre un grupo significativo de la población para continuar su participación en actividades y proyectos relacionados con centros de educación superior. Por último, la educación post-secundaria se está convirtiendo en un elemento destacable por su contribución a la calidad de vida de los ciudadanos. Su presencia afecta a las formas físicas de los precintos que rodean a la Universidad y por sus relaciones sinérgicas, hace extensiva su influencia a todo el panorama regional en su conjunto.

EJEMPLOS DE *EDUTRÓPOLIS*

El área metropolitana de Boston es un caso ilustrativo del proceso de formación de la *Edutrópolis*, así como de las características que la definen. Las siguientes descripciones ilustran este fenómeno.

La zona metropolitana de Boston cuenta con una población de 3.600.000 millones de habitantes. Unos 300.000 habitantes están matriculados en programas de 57 centros de educación superior acreditados. Nueve de esas instituciones son públicas

y cuarenta y ocho, privadas. Doce de estos centros se pueden considerar de prestigio internacional, diecisiete gozan de buena reputación a escala nacional, y veintiocho están organizados y dirigidos básicamente como centros regionales y locales.

Estos centros se pueden clasificar en categorías generales en función de los programas que ofrecen:

Diplomatura (32)

Licenciatura (42)

Máster (42)

Doctorado (18)

Postdoctorado (9)

Asimismo, estos centros se pueden clasificar según las especialidades que ofertan:

Arte y diseño: 6 centros

Empresariales, administración y dirección de empresas: 6 centros

Educación: 5 centros

Ingeniería y tecnología: 6 centros

Derecho: 6 centros

Biblioteconomía: 1 centro

Medicina y odontología: 6 centros

Música y arte dramático: 5 centros

Optometría: 1 centro

Farmacia: 1 centro

Teología: 6 centros

En cuanto a su distribución geográfica, alrededor de un tercio de estos centros se halla en la zona centro, mientras que el resto está distribuido por la región. El patrón de localización es adventicio y refleja tres siglos y medio de actividad emprendedora descoordinada, aunque muy dinámica. Bajo un punto de vista histórico, parece como si en la región de Boston toda causa social, secta religiosa y programa económico haya intentado —en muchas ocasiones con éxito— culminar su existencia con un campus universitario o con otros centros de educación superior.

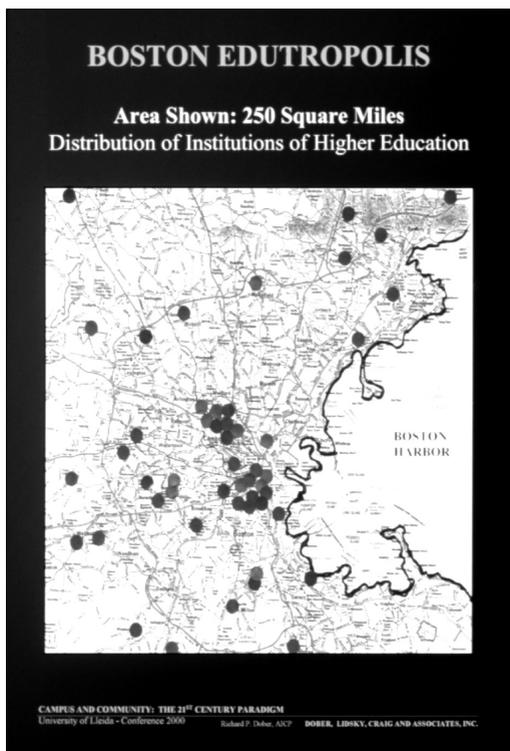
CONTRIBUCIONES DE LOS CENTROS A LA MEJORA DE LA COMUNIDAD

Esta historia rica en intereses sectarios y cambios de funciones, tamaño y localización, así como de especialidades, ha hecho posible cada vez más en los últimos años que los centros de enseñanza superior ofrezcan al público una gama interesante de actividades y acontecimientos que contribuyen a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos. Mientras que en el pasado, la Universidad estaba principalmente centrada en sí misma,

y ofrecía sus servicios a los adolescentes y a los adultos jóvenes, la ampliación de las funciones y los datos demográficos mencionados más arriba han producido un cambio de perspectiva y un mayor compromiso con el consiguiente enriquecimiento que ha dado lugar a resultados notables que van más allá de los límites de la Universidad.

FIGURA 1

Distribución de los campus del Colegio y la Universidad de la Edutrópolis de Boston.



Por ejemplo, la mayoría de los cafés universitarios, librerías, foros, museos, teatros y estadios animan al público en general a compartir los servicios, los programas y las actividades que se ofrecen. La radio y la televisión públicas que reciben apoyo institucional han ampliado el acceso a la información y a las ideas. Algunos centros dirigen clínicas dentales y consultas médicas, ofrecen ayuda legal, subvencionan alojamiento para los necesitados y ofrecen servicios de enseñanza y consejo a aquellas escuelas de enseñanza primaria y secundaria que lo soliciten. Hay estudiantes que pasan una gran parte del tiempo ayudando a los ancianos, a los discapacitados y a los desahuciados. Los centros de enseñanza superior proporcionan oportunidades laborales en trabajos temporales o a tiempo parcial. Por cada profesor e investigador existe otra persona que trabaja realizando alguna labor de apoyo de carácter profesional, manual, técnica, de operador, administrativa o de bedel.



FIGURA 2.

Emerson College Opera House, Boston, Massachusetts. Un teatro obsoleto, situado en el límite del centro de la ciudad, fue comprado y rehabilitado como teatro del College, para clases de ópera y otras representaciones similares.

Fuente: del autor

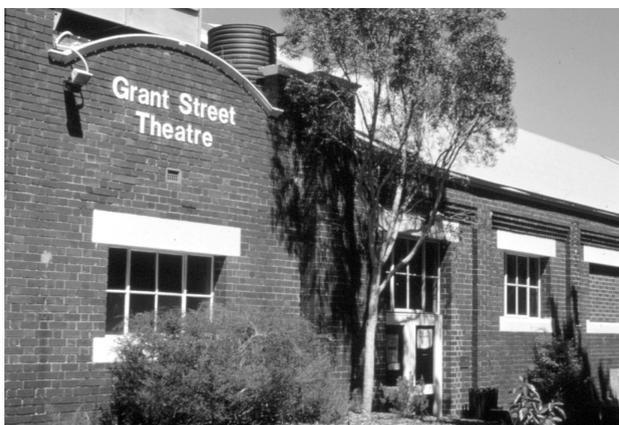


FIGURA 3.

Workshop Theater, Victoria Arts College, Melbourne, Australia.

Un almacén antiguo se ha integrado al campus y el edificio se ha rediseñado como taller de teatro del College.

Fuente: del autor

REPERCUSIÓN FÍSICA

Los conflictos en las relaciones entre ciudad y Universidad continúan existiendo. En muchas zonas del área metropolitana de Boston jóvenes estudiantes de la costa este, llenos de energía, parecen vivir con el horario de la costa oeste, con las ocasionales molestias y alteraciones del ritmo y la tranquilidad de la vida familiar que esto ocasiona en el vecindario. Los centros en expansión compiten con los vecinos por el uso y la propiedad de terrenos. Los centros de enseñanza superior son instituciones no lucrativas, y algunas dejan de pagar cantidades considerables de dinero en concepto de impuestos por los servicios e infraestructuras locales. En general, las ventajas pesan más que las desventajas, en especial en las ciudades centro metropolitanas más antiguas, donde el desarrollo institucional está eliminando o mejorando los focos de obsolescencia y deterioro.

En Boston, la Universidad de Suffolk y el Emerson College han reciclado edificios de oficinas obsoletos, situados en el límite con el distrito de negocios central, y los han convertido en residencias de estudiantes. Junto a este nuevo alojamiento, el Emerson adquirió un cine abandonado para sus programas de teatro y de ópera. En el Cambridge este, el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT) ha contribuido a transformar una zona industrial anticuada (fábricas, plantas depuradoras, almacenes y terminales de camiones) en una mezcla actual de universidad y ciudad fabulosa. La forma física del nuevo recinto incluye la conservación de una antigua residencia destinada a proporcionar alojamiento a aquellos procedentes de cualquier categoría económica, nuevos servicios para los sectores científicos y tecnológicos privados y la conversión de viejos edificios industriales en edificios con nuevos usos.

Para el MIT estas últimas acciones incluyeron la reconversión de una fábrica de caramelos en un centro de investigación para el cáncer, la transformación de un almacén de judías y ketchup en un centro de publicaciones, y la conversión de una planta de fabricación de industria ligera en alojamiento estudiantil. Se espera que esta transformación se acelere con el soterramiento de un ramal corto de tren adyacente al MIT por el lado oeste, y con la construcción de una nueva línea de tránsito masivo. El nivel superior del derecho de paso se convertirá en un bulevar construido para simbolizar y estar al servicio de estos cambios destacables.

ASUNTOS DE POLÍTICA NACIONAL

Una mirada rápida a la presencia y la productividad de los centros de enseñanza superior en Chicago (Illinois), Atlanta (Georgia), Denver (Colorado) y las Twin Cities (Minnesota) mostraría que el fenómeno de la *Edutrópolis* es también observable en esas áreas metropolitanas. En el extranjero, nuestra experiencia reciente nos dice que este fenómeno se puede observar en ciudades como Toronto en Canadá y Melbourne en Australia.

En general, este aspecto del desarrollo interrelacionado de la universidad y la ciudad (al que llamamos “factor *Edutrópolis*”) no está planeado ni coordinado en términos de política nacional ni de administración, lo que da lugar a algunas cuestiones interesantes. ¿Deberíamos considerar la educación superior (al igual que el agua, las autopistas y el tránsito masivo) como un elemento fundamental de la infraestructura metropolitana? De ser así, ¿se pueden organizar asociaciones y consorcios para racionalizar y coordinar esfuerzos de colaboración entre centros de enseñanza superior, gobiernos y agencias tanto públicas como privadas? ¿Qué se puede hacer para optimizar las contribuciones presentes y futuras a la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos y al desarrollo económico regional?

Un modelo sano (Universidad y ciudadanos interrelacionados en la *Edutrópolis*) respetaría la independencia y la peculiaridad de cada centro, así como de los distritos en los que estos centros se encuentran, pero también buscaría la sinergia y la posibilidad de un plan metropolitano coordinado para beneficiarse de la presencia y las funciones de estas instituciones educativas. Todavía no está claro cómo conseguir este objetivo, pero considero que vale la pena realizar un esfuerzo bien planeado para alcanzar algunos resultados específicos deseables y para poner los medios necesarios para obtener los extraordinarios beneficios que la *Edutrópolis* parece estar proporcionando.

